

LA AMAZONÍA EN EL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO BRASILEÑO

Raphael Padula¹

Fernanda Brozowski²

Por su riqueza y posición geográfica, la Amazonía siempre ha estado presente en el pensamiento geopolítico brasileño. El presente artículo tiene como objetivo sistematizar sucintamente la evolución del pensamiento geopolítico brasileño con respecto a la Amazonía, mostrando cómo avanzó desde una perspectiva nacional hacia una mirada integradora sudamericana y cómo pasó a considerar otros actores en los análisis, dejando atrás un visón puramente estatal, pero que aún reconocía al Estado como el actor más relevante. El estudio procura señalar la importancia de la Amazonía para la relación entre los países sudamericanos desde el punto de vista estratégico y de desarrollo socioeconómico y destaca como la ocupación, integración y desarrollo de esa área son consideradas esenciales para apartar ambiciones externas. Para desarrollar esa propuesta, realizaremos una síntesis del pensamiento de cinco autores brasileños, utilizando al menos una obra de cada autor y sistematizando las producciones según tres períodos: la época de formación del pensamiento geopolítico brasileño en las décadas de 1920-1930, con Mário Travassos; el período de la Guerra Fría, con Golbery do Couto e Silva y Carlos de Meira Mattos; el período de la Posguerra Fría, con Therezinha de Castro y Bertha Becker. La estructura del artículo sigue el orden cronológico de los períodos señalados y el análisis se apoya en obras originales y, eventualmente, en producciones secundarias de especialistas sobre el tema.

Palabras clave: Amazonía; geopolítica; integración regional; Brasil; Sudamérica.

A AMAZÔNIA NO PENSAMENTO GEOPOLÍTICO BRASILEIRO

Por sua riqueza e posição geográfica, reflexões sobre a Amazônia sempre estiveram presentes no pensamento geopolítico brasileiro. Este artigo tem como objetivo sistematizar, de forma sucinta, a evolução do pensamento geopolítico brasileiro sobre a Amazônia, mostrando como ele evoluiu de uma perspectiva nacional para uma visão integradora sul-americana, e de uma perspectiva unicamente estatal para a inclusão de outros atores na análise, sem deixar de encarar o Estado como ator mais relevante. Ao mesmo tempo, assinala o quanto a Amazônia e a relação com os países sul-americanos são valorosas do ponto de vista estratégico e do desenvolvimento socioeconômico, e o quanto sua ocupação, integração e desenvolvimento são importantes para afastar ambições externas. O texto resume cinco autores brasileiros selecionados, utilizando pelo menos uma obra de cada autor, sistematizando-os em três períodos: Mário Travassos, na formação do pensamento geopolítico brasileiro das décadas de 1920-1930; o período da Guerra Fria, com Golbery do Couto e Silva e Carlos de Meira Mattos; e no pós-Guerra Fria, com Therezinha de Castro e Bertha Becker. O artigo está organizado de acordo com os períodos citados e são utilizadas obras originais dos autores, sendo eventualmente usadas produções secundárias de especialistas.

Palavras-chave: Amazônia; geopolítica; Brasil; integração regional; América do Sul.

1. Investigador visitante en el proyecto Integración Regional: Brasil y América del Sur del Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea); y profesor del Postgrado en Economía Política Internacional (PEPI) del Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro (IE/UFRJ). Orcid: <<https://orcid.org/0000-0002-8703-5171>>. Correo electrónico: <padula.raaphael@gmail.com>.

2. Investigadora postdoctoral en el PEPI del IE/UFRJ. Orcid: <<https://orcid.org/0000-0001-9847-3380>>. Correo electrónico: <brozowski@yahoo.com.br>.

THE AMAZON IN THE BRAZILIAN GEOPOLITICAL THOUGHT

Due to its wealth and geographic position, reflections on the Amazon have always been present in Brazilian geopolitical thought. This paper aims to succinctly systematize the evolution of Brazilian geopolitical thought on the Amazon, showing how it evolved from a national perspective to an integrative South American view, and from a uniquely state perspective to the inclusion of other actors in the analysis, without failing to see the State as the most relevant actor. At the same time, it points out how valuable the Amazon and the relationship with South American countries are from a strategic and socioeconomic development point of view, and how important its occupation, integration and development are to repeal external greed. The text summarizes five selected Brazilian authors, using at least one work by each author, systematizing them into three periods: Mário Travassos, in the formation of Brazilian geopolitical thought in the 1920s-1930s; the Cold War period, with Golbery do Couto e Silva and Carlos de Meira Mattos; and after the Cold War, with Therezinha de Castro and Bertha Becker. The article is organized according to the periods cited and original works by the authors are used, as well as secondary productions by specialists are occasionally used.

Keywords: Amazon; geopolitics; Brazil; regional integration; South America.

JEL: H56; O10; F42; R58.

DOI: <http://dx.doi.org/10.38116/rtm27art2>

Data de envio do artigo: 15/9/2021. Data de aceite: 10/12/2021.

1 INTRODUCCIÓN

La Amazonía es un área de Sudamérica compartida por ocho países. Además de Brasil, que posee el 69% del espacio amazónico, participan Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana y Surinam que se suman al territorio ultramarino francés, Guayana Francesa. La región amazónica representa el 60% del territorio brasileño. Su geografía y riqueza natural únicas, su posición geográfica y ríos que permiten articular espacios sudamericanos, su potencial socioeconómico que propicia la integración y el desarrollo, los desafíos impuestos por su selva y áreas de cordillera, y el interés y la proyección de poderes extrarregionales, son aspectos ampliamente tratados en obras clásicas de la geopolítica en Brasil.

La Amazonía siempre ha estado presente en el pensamiento geopolítico brasileño, desde su formación en las décadas de 1920-1930, atraviesa los años de su desarrollo durante la Guerra Fría y alcanza hasta el momento más reciente de la Posguerra Fría. En la primera fase, aparece, por ejemplo, en la obra de Everardo Backheuser y Mario Travassos; en un segundo momento, con una producción más concentrada en autores e instituciones militares, es abordada por Golbery do Couto e Silva, Carlos de Meira Mattos y autores vinculados a la Escuela Superior de Guerra (ESG); y, en el tercer período, que cuenta con una mayor participación civil y académica, gana destaque en las reflexiones Therezinha de Castro y de Bertha Becker.

El presente artículo tiene como objetivo sistematizar sucintamente la evolución del pensamiento geopolítico brasileño con respecto a la Amazonía, mostrando cómo avanzó desde una perspectiva nacional hacia una mirada integradora sudamericana y cómo pasó a considerar otros actores en los análisis, dejando atrás una visión puramente estatal, pero que aún reconocía al Estado como el actor más relevante. El estudio procura señalar la importancia de la Amazonía para la relación entre los países sudamericanos desde el punto de vista estratégico y de desarrollo socioeconómico y destaca como la ocupación, integración y desarrollo de esa área son consideradas esenciales para apartar ambiciones externas.

Para desarrollar esa propuesta, realizaremos una síntesis del pensamiento de cinco autores brasileños, utilizando al menos una obra de cada autor y sistematizando las producciones según los tres períodos mencionados. De la época de formación del pensamiento geopolítico brasileño en las décadas de 1920-1930, elegimos a Mário Travassos (quien incluyó por primera vez la dimensión de proyección internacional en la geopolítica brasileña). Del período de la Guerra Fría, nos acercaremos a las reflexiones de Golbery do Couto e Silva y de Carlos de Meira Mattos (el primer autor a ver la Amazonía desde un ángulo regional sudamericano). Y, por último, del período de la Posguerra Fría, destacaremos los análisis de Therezinha de Castro y Bertha Becker, que incluyen otros actores y, al mismo tiempo, subrayan la importancia del Estado en las decisiones sobre el uso del territorio.

Travassos y Golbery piensan el área amazónica desde una perspectiva nacional y la incorporan a la proyección continental brasileña. Los demás autores, Mattos, Castro y Becker, consideran la Amazonía un área sudamericana que demanda acciones integradoras y coordinadas entre los países de la región. La estructura del artículo sigue el orden cronológico de los períodos señalados y el análisis se apoya en obras originales y, eventualmente, en producciones secundarias de especialistas sobre el tema.

2 MÁRIO TRAVASSOS: LA PROYECCIÓN CONTINENTAL³ DEL BRASIL AMAZÓNICO

En la obra *Aspectos Geográficos Sudamericanos* (1931) publicada posteriormente con el título *Proyección Continental de Brasil* en 1935, el entonces capitán del ejército Mário Travassos identifica en Brasil una dualidad geográfica esencial: es un país continental y marítimo a la vez. Sin embargo, en la misma obra, el autor se concentra en otros dos antagonismos que resultan de la posición geográfica de Brasil en relación a zonas y Estados de Sudamérica y que tienen implicaciones geoestratégicas relevantes (Mello, 1997).

3. La palabra "continental" es empleada en el mismo sentido que la usan los autores del pensamiento geopolítico brasileño: para hacer referencia al "terrestre" en contraposición al "marítimo".

El primer antagonismo consiste en haber en Sudamérica dos costas, bañadas por diferentes océanos, el Atlántico y el Pacífico. Cada cual ejerce atracción sobre su interior y crean distintas articulaciones con los mercados internacionales a través de sus sistemas de infraestructura y puertos. El segundo antagonismo está relacionado a la presencia de dos principales cuencas hidrográficas, la del Amazonas y la del Plata. Para Travassos, Brasil es un país esencialmente amazónico, debido a su posición geográfica y su gran participación en la cuenca.

A partir de esas características y sus implicaciones geopolíticas, el autor reflexiona sobre la política de comunicaciones⁴ brasileña y sostiene que la cuenca Amazónica posee un papel decisivo en tres sentidos: i) como plataforma de proyección de Brasil en Sudamérica, en un contexto de disputa regional y continental con Argentina; ii) como plataforma de proyección de poder de potencias externas a través del Gran Caribe, en particular de Estados Unidos (que representan la futura amenaza en América del Sur); y iii) como plataforma para la integración nacional, articulada con el objetivo de la proyección sudamericana.

Travassos señala que Sudamérica registra una diversidad de cuencas hidrográficas que integran su territorio y conectan su interior con el océano Atlántico. Además de propiciar la integración comercial y productiva, tanto de su interior como con el exterior, esas cuencas también son ricas en recursos naturales, hídricos y energéticos. Asimismo, cruzan y conectan diferentes países: Venezuela y Colombia comparten la cuenca del Orinoco; Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, la del Amazonas; y Brasil, Bolivia, Paraguay, Argentina y Uruguay la del Plata. Según el autor:

es ineludible la situación de Brasil en ese complejo de fenómenos por su extensión y su posición geográfica. Están bajo su dominio las bocas y el curso inferior y medio del Amazonas, es decir, la mayor área de drenaje de toda la Amazonía, del mismo modo que una gran parte de las cabeceras de la cuenca del Plata, cuya desembocadura está bajo bandera argentina; cerca de dos tercios de la costa del Atlántico Sur le pertenece, teniendo los puertos mejor situados en relación a las grandes aéreas de circulación marítima (Travassos, 1938, p. X, traducción nuestra).

En cuanto al antagonismo derivado de los bordes marítimos, Travassos identifica que el Atlántico ejerce una fuerza superior en comparación con la que desempeña el Pacífico. Esto ocurre debido a una geografía más plana, un mejor acceso a la costa (incluso por la interconexión del mar con el interior a través de cuencas y ríos) y una mayor proximidad con los mercados internacionales más importantes de la época. Por sus posiciones geográficas, Brasil y Argentina son atlánticos. Así, para el autor, en materia de supremacía continental, el principal antagonismo de la región es “Amazonía *versus* Plata”, una vez que es en él que reside

4. Políticas de construcción de vías de comunicación/infraestructura que permiten proyectar influencia y poder.

la oposición entre los dos países; mientras uno es amazónico, el otro es platino, respectivamente. Sería ese antagonismo que, al determinar distintas formas de proyección de poder continental, asentaría la rivalidad fundamental de la geopolítica regional: la contraposición entre el Brasil amazónico y la Argentina platina.

En la visión de Travassos, Brasil debe proyectarse desde la Amazonía hacia Sudamérica, en una dirección predominantemente este-oeste, articulando la Amazonía al Pacífico (a través de los nudos andinos) y al Plata (por medio de diferentes modales de integración de infraestructura combinados, incluyendo las rutas hidrográficas naturales del Amazonas). Asimismo, debe, a través de la conexión férrea Santa Cruz-Madeira, orquestar el control del corazón continental boliviano, estratégico para alcanzar la supremacía en la disputa continental. A su vez, la proyección platina de Argentina avanza en el sentido Sur-Norte, hacia la costa del Pacífico y la Amazonía, recurriendo a rutas artificiales en su mayoría, como líneas férreas.

En la intersección de esas proyecciones, Bolivia ocupa una posición central, pues su territorio conecta todas las áreas que caracterizan los antagonismos fundamentales de Sudamérica: la Amazonía y la región platina; y el Pacífico y el Atlántico (por el Paso de Santa Rosa). Así, Travassos identifica a Bolivia como un territorio de gran importancia en la disputa geopolítica continental. El autor visualizaba la construcción de carreteras transcontinentales paralelas – o corredores bioceánicos en la terminología utilizada actualmente – como una forma de integrar Brasil y sus puertos a los demás países, anulando la influencia argentina. Por ello, propuso la construcción del ferrocarril Santa Cruz-Santos y el puente entre Brasil y Paraguay, incluyendo la conexión de Santa Cruz con las vías navegables amazónicas (Mello, 2000).

Cuanto, a la inserción de Amazonía en la costa del Pacífico, Travassos (1938, p. 37-38, traducción nuestra) destaca la función de los nudos Pasto (Colombia), Loja (Ecuador), Pasco y Cusco (Perú).

El papel funcional de los nudos está, se puede decir, aún por ser revelado. Retardan su surgimiento las presiones ejercidas sobre sus flancos, por la mayor facilidad de las comunicaciones y una mayor necesidad de circulación de la riqueza. Al Norte tenemos el territorio colombiano, canalizado por la cuenca del Magdalena hacia el Atlántico, además de la atracción naturalmente ejercida por el canal de Panamá. Al Sur, el flujo verdaderamente espontáneo asegurado por el altiplano boliviano que se abre francamente a las vías esenciales de la vertiente atlántica. Finalmente, la aún naciente capacidad de los transportes en la Amazonía y la insipiente económica de las regiones interesadas en los nudos. A pesar de todo esto, no hay dudas sobre la importancia funcional de los nudos en el complejo engranaje de la economía del continente. La posición de ellos es de las más notables en el opulento anfiteatro de Amazonía. Y no les faltan vías de acceso al Atlántico, aunque todavía están por desarrollarse.

Sobre el extremo noroeste del continente sudamericano, que abarca Ecuador, Colombia y Venezuela, Travassos destaca que su importancia estratégica y el origen de antagonismos allí presentes empezaron a evidenciarse tras la apertura del Canal de Panamá. El crecimiento de la proyección de intereses externos, sumado a las influencias y ambiciones político-económicas presentes en el mar de las Antillas,⁵ puso en relieve la inestabilidad y fragilidad geográfica de esa región, semejante a la constatada en el centro del mismo continente: “la inestabilidad geográfica del territorio boliviano no ofrece consecuencias sino continentales; en cambio, la del extremo noroeste del continente supera sin duda esos límites” (Travassos, 1938, p. 51, traducción nuestra). Para el autor, la región es “presa fácil” de influencias extra-continetales: “el canal de Panamá – un verdadero *carrefour* internacional – el mar de las Antillas – incubador de la influencia yanqui – resumen bien el carácter de las presiones que se ejercen en esa extremidad del continente sudamericano” (*op. cit.*, p. 52-53, traducción nuestra).

Al igual que el estratega estadounidense Alm. Alfred Mahan, Travassos – en el capítulo VI de su obra, denominado *Influencia norteamericana* – señala que “el istmo de Panamá representa, en el mediterráneo americano, la figura central de todo el drama político que allí se desarrolla” (*op. cit.*, p. 73, traducción nuestra). Derivan de ahí las influencias marítimas que estimulan la fragmentación política de Centroamérica y Gran Caribe. En especial, las acciones de Estados Unidos, que, según el autor, “saltando la península del Yucatán, amputaron Colombia, perforaron el canal de Panamá y mantienen el control de todas las entidades fraccionadas de Centroamérica y de las Antillas” (*op. cit.*, p. 74-75, traducción nuestra). Las líneas naturales de proyección de Estados Unidos serían entonces proporcionadas por los valles de los ríos Magdalena y Orinoco.

Fisiográficamente, las cuencas del Orinoco y del Magdalena abarcan las líneas de penetración, por excelencia, para cualquiera de las influencias económicas provenientes del mediterráneo americano. No sólo abren las puertas a los largos valles longitudinales de los Andes, sino que, por contacto directo, comunican con el valle del Amazonas e, de forma indirecta, a través de los nudos y pasos (aberturas andinas), también comunican con ese valle y con la cuenca del Plata (*op. cit.*, p. 77, traducción nuestra).

Travassos identificó que la proyección estadounidense marcharía de la Amazonía hacia Bolivia (el verdadero centro geográfico sudamericano) y lo haría a través del Pacífico, una vez que era considerada “el medio más seguro y el camino más directo para ir de las Antillas al altiplano boliviano” (*op. cit.*, p. 79, traducción nuestra). En su perspectiva, las Guayanas también podrían servir de plataforma para el avance de la influencia de Estados Unidos en la

5. Expresión usada por Travassos para designar el Caribe.

región, sin embargo, la viabilidad de ese recurso estaría comprometida por la presencia europea en aquel momento.

Para el autor, la difusión del uso del avión y el automóvil haría que el caucho y el petróleo impulsaran la actuación político-económica de Estados Unidos en Sudamérica. Este imperativo se confirma, posteriormente, en la búsqueda estadounidense por el control sobre el petróleo de Venezuela, Colombia y Perú y por la presencia de Ford en la Amazonía.

Además, entre sus argumentos finales copilados bajo el título “signos de inquietud política”, Travassos recuerda que, por su posición geográfica y por la tan compleja coyuntura político-económica regional, a Brasil le tocaba desempeñar un papel de coordinador haciendo frente al futuro antagonismo que surgía con la proyección estadounidense. Esta, para el autor, ya empezaba a dar señales de que se volvería la mayor amenaza y desafío para la estabilidad de Sudamérica (*op. cit.*, p. 77, traducción nuestra).

Con respecto a la integración del territorio nacional, Travassos entiende que las acciones brasileñas en ese sentido deben estar articuladas y subordinadas a las repercusiones de su proyección externa. Para desarrollar la idea, presenta el concepto de *Brasil longitudinal*, formado por las siguientes regiones naturales: los inmensos “brasiles” amazónico y platino, el Nordeste subecuatorial y las vertientes orientales de los altiplanos (siendo estas dos últimas extensiones de las dos primeras, respectivamente). Según el autor, que adoptó la descripción del geógrafo Delgado de Carvalho, el Brasil amazónico abarca la región montañosa (el macizo granítico de las Guayanas), la depresión amazónica (canales y afluentes del Amazonas) y la Hileia (región de la selva). Para Travassos, los dos grandes “brasiles” son cruciales tanto para la política interna, como para la política continental, considerando el predominio de la vertiente atlántica y la extensión y naturaleza de las fronteras terrestres brasileñas – “vivas” en el Brasil platino y relativamente “muertas” en el Brasil amazónico. En su síntesis geográfica de Brasil, Travassos (*op. cit.*, p. 94, traducción nuestra) recomienda:

actividades convergentes del Brasil Platino y del Amazónico hacia el centro geográfico del continente, considerado un objetivo común; esfuerzos para unir las dos extremidades divergentes de esas mismas acciones en la costa, precisamente por las regiones naturales que denominamos, en conjunto, de Brasil longitudinal.

Travassos contempla al Brasil amazónico como una plataforma fundamental para la integración territorial, ya que se comunica más directamente con el océano, utilizando el río Amazonas como ruta natural, y “su capacidad de penetración es más amplia, pues el valle amazónico es el gran colector del formidable anfiteatro que va de Caracas a La Paz” (*op. cit.*, p. 91, traducción nuestra). De esa forma, el autor destaca la cuenca amazónica como región.

Su esfera de influencia asume proporciones inmensas, tanto por la extensión del territorio que alcanza como por la variedad de las circunstancias geográficas que abarca. Hacia el Sur por medio del Madeira, alcanza el altiplano boliviano con los tres principales afluentes de ese río, que son el Mamoré, el Beni y el Madre de Dios. Cabe recordar que estos dos últimos pueden ejercer influencias de carácter transandino, pues sus valles llegan frente al paso de Santa Rosa. Hacia el oeste ofrece, frente al nudo de Pasco, dos valles característicamente andinos por el desarrollo longitudinal de sus cursos – el de Ucayali y el del curso superior del Marañón (*op. cit.*, p. 104, traducción nuestra).

La zona de influencia del Río Negro alcanza, indirecta y simultáneamente, a las cabeceras del Orinoco y Madalena y, a través de la conexión Cassiquiaré-Orinoco, puede llegar a Guyana. Mientras que “hacia el Norte, el Río Branco se aproxima a los nacimientos del Río Caura, afluente del Orinoco, y el Trombetas más al Perú, convergen hacia el rico altiplano, donde pacen los más hermosos rebaños de Sudamérica” (*op. cit.*, p. 105, traducción nuestra). Así, la cuenca Amazónica permite la penetración en el altiplano de Bolivia y Colombia, su influencia se proyecta, a través de las grietas andinas, hacia los valles longitudinales de la Cordillera, es decir, hacia la vertiente del Pacífico. “Faltan el Putumayo y el Negro, cuyos valles quedan a la espera de la influencia de los transportes modernos para entrar definitivamente en operación” (*op. cit.*, p. 107, traducción nuestra).

Travassos concluye, entonces, que le tocaría a Brasil “tomar conciencia de esta formidable realidad geográfica” (*idem, ibidem*). A partir de su posición y de la importancia estratégica de tener el control del curso del Amazonas, haciendo frente a los signos de disturbios geopolíticos en Sudamérica y dominando una pluralidad de transportes, Brasil podría “expresar toda la fuerza de su inmensa proyección coordinadora en el escenario de la política y economía continental, tal como sin duda alguna le concierne” (*op. cit.*, p. 117, traducción nuestra). Tener jurisdicción sobre la mayor parte de la cuenca del Amazonas y, con ella, poder controlar todo su potencial de vías, incluyendo las que se originan en otras vertientes continentales, hacía con que Brasil detuviera los aspectos geográficos más decisivos de la masa continental sudamericana (*op. cit.*, p. 122, traducción nuestra).

Travassos enfatiza, de modo innegable, la importancia de las comunicaciones longitudinales brasileñas, tanto desde el punto de vista de la unidad nacional, como de la proyección coordinadora de Brasil a nivel continental. Complementando esos fenómenos, los escenarios de Amazonía y Mato Grosso alargan los extremos Norte y Sur del territorio brasileño, en convergencia sobre el centro de la masa continental. Esto permite a Brasil conciliar la integración nacional y la proyección continental de forma concomitante o graduada, siendo la última una etapa de la primera.

Además, también confiere a Brasil el rol de coordinador continental en dos coyunturas: del antagonismo vigente (Brasil en contra de Argentina con una

política de comunicación platina) y de la futura amenaza de Estados Unidos, que bajan desde el Gran Caribe hacia la Amazonía. Así, la visión de Travassos apunta la importancia de la Amazonía en la integración nacional y, al mismo tiempo, en la proyección continental sudamericana, utilizando la combinación de diferentes modos de transporte. En todo caso, se trata de pensar en la Amazonía desde un punto de vista nacional como plataforma para la integración, proyección y defensa de Brasil en Sudamérica.

Cabe recordar que Travassos también tomaba en consideración las divergencias internas como obstáculos o amenazas a la integración y desarrollo industrial de Brasil –especialmente, la actuación de las élites regionales, impulsoras de la perpetuación del modelo económico agroexportador y de un federalismo excesivo presente en la Antigua República.

Así que, Travassos fue fundamental en la formación del pensamiento geopolítico brasileño y sus reflexiones tuvieron influencia en los autores del período posterior a la II Guerra Mundial que analizaremos a continuación: tanto en Golbery, en su “maniobra de integración nacional”, como en Meira Mattos, quien liderará la reflexión sobre la Amazonía desde una perspectiva sudamericana, o en Therezinha de Castro, en su descripción de la geografía de Brasil y Sudamérica, entre otros aspectos.

3 PERÍODO DE LA GUERRA FRÍA: GOLBERY DO COUTO E SILVA Y LA “MANIOBRA DE INTEGRACIÓN NACIONAL”, CARLOS DE MEIRA MATTOS Y LA INTEGRACIÓN PAN-AMAZÓNICA

El general Golbery do Couto e Silva reflexionó sobre la geopolítica de Brasil en el contexto de la Guerra Fría, caracterizada por el antagonismo dominante Oeste-Este, y desarrolló su análisis dentro de un objetivo más amplio de seguridad nacional, como demuestran sus obras *Planejamento Estratégico* (1955) y *Geopolítica do Brasil* (1958).

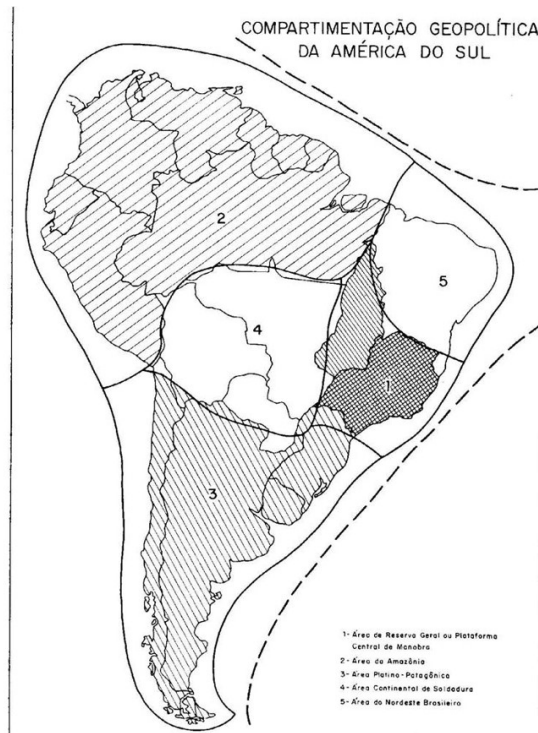
Por influencia del geógrafo alemán Friedrich Ratzel, precursor de la geopolítica, Golbery piensa el territorio brasileño a partir de dos aspectos geográficos fundamentales: el espacio y la posición relativa. Estos factores embazaron sus propuestas de acción estatal, tanto de ocupación, desarrollo e integración (nucleación), como de defensa y proyección externa en el contexto de la Guerra Fría. En su obra, la Amazonía se asemeja a una gran isla, desocupada y subdesarrollada, que debe ser integrada e inundada de civilización a través de una estrategia nacional.

Inspirado por Travassos, Golbery toma en cuenta la dualidad brasileña y la particular posición geográfica de Brasil en el continente como factores de relevante valor estratégico, con potencial para articular la geopolítica de contención del comunismo en Sudamérica y el Atlántico Sur. Es a partir de la constatación

de la importancia estratégica del territorio brasileño – y del argumento de que Brasil era un país occidental, democrático, capitalista y cristiano – que Golbery vislumbraba condiciones para se estableciera una negociación justa y un alineamiento estratégico con Estados Unidos (Silva, 1967, p. 50-52, 170).

Golbery sugiere una división geopolítica de Sudamérica (mapa a continuación) que, además de sus dos litorales, Atlántico y Pacífico, incluye cinco áreas continentales: la Reserva General o Plataforma Central de Maniobra; la Amazonía; la Platino-Patagónica; la Soldadura continental; y la del Nordeste Brasileño (Silva, 1967). Aquí reside el valor estratégico de Brasil en la región, puesto que domina o participa de manera significativa de sus cinco áreas geopolíticas continentales. Por influencia de Nicholas Spykman⁶ y apoyado en un mapa que evidencia la proximidad entre Natal (Brasil) y Dakar (Senegal) como un punto de estrangulamiento (*choke point*) entre el Norte y el Sur del Atlántico, Golbery analiza también la posición del Nordeste brasileño y de Brasil en el Atlántico Sur.

FIGURA 1
Subdivisión geopolítica de Sudamérica



Fuente: Silva (1967, p. 88).

6. Geógrafo y estratega holandés, pero estudioso del país donde se había radicado, Estados Unidos.

Así que, la Amazonía aparece en su obra como un área sudamericana en la que Brasil tiene una mayor participación. Además de Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Guayana Francesa y Surinam, participan en esa área los estados federativos del norte de Brasil: Amazonas, Pará, Acre, Roraima, Amapá y, en la época, el norte de Goiás (hoy, Tocantins). Sin embargo, las reflexiones de Golbery sobre la ocupación, integración y desarrollo de la región parten de una acción geopolítica brasileña, no de una visión regional sudamericana.

Volcando su atención hacia el espacio nacional, Golbery diagnostica el territorio brasileño como un vasto archipiélago, de enorme extensión, ocupado de forma desigual y deficiente de integración (Mello, 1997). El autor divide y clasifica el territorio brasileño en cinco áreas geopolíticas que incluyen, cada cual, estados y regiones de la división político-administrativa de la época: i) la Reserva General o Maniobra Central, corresponde a la región Sudeste y Sur de Goiás (hoy, Goiás y Distrito Federal); ii) el sector norte, que comprende la región Nordeste; iii) el sector Sur, formado por la región Sur; iv) el sector Oeste, compuesto por el estado de Mato Grosso (que incluía Mato Grosso do Sul) y Rondônia; y v) el área geopolítica amazónica, formada por los estados de la región Norte (Amazonas, Acre, Amapá, Pará y Roraima), donde, para el autor, Manaus se destacaba como el centro gravitacional articulado al triángulo Belém-Amapá-Santarém.⁷

La primera zona geopolítica sería el área principal en cuanto a recursos y posibilidades de articulación de la integración de los “ecúmenos secundarios” del Nordeste y Sur, o sectores Norte y Sur. Las regiones Nordeste, Sur y Centro-Oeste serían tres penínsulas y la Amazonía, una gran isla (siendo las dos últimas periféricas, es decir, menos desarrolladas). Además, cabe mencionar que, para el autor, el Centro-Oeste tiene gran relevancia estratégica puesto que participa del “corazón continental” o corazón sudamericano.⁸

Sobre esa base, Golbery plantea una acción geopolítica⁹ con miras a ocupar, desarrollar e integrar el espacio nacional (Costa, 2005, p. 201) y, así, promover una política de nucleación del territorio.¹⁰ La ejecución de dicha acción se realizaría en tres etapas sucesivas. La primera consistiría en conectar el sector Norte (NE) y Sur (Sur) al núcleo central a través de carreteras troncales costeras. De esa manera, se formaría una base para la proyección continental hacia el interior (Oeste), en un intento de garantizar la inviolabilidad (o taponamiento efectivo) de las fronteras.

7. La actual división de Brasil en cinco grandes regiones (Norte, Nordeste, Centro-Oeste, Sudeste y Sur) fue creada en la década de 1970 y pasó por algunas modificaciones: la creación del estado de Tocantins, cuyo territorio pertenecía al estado de Goiás, situado en el Centro-Oeste, y la división de Mato Grosso, que dio origen a Mato Grosso do Sul. Disponible en: <<https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/19383-dividir-para-conhecer-as-diversas-divisoes-regionais-do-brasil>>.

8. Esa clasificación evidencia la influencia de Mackinder y Travassos en el pensamiento de Golbery (Silva, 1967).

9. La expresión que el autor utiliza es “maniobra de integración del territorio nacional”.

10. Otra influencia que queda evidente es la de Friedrich Ratzel en su reflexión sobre la unificación mal concluida de Alemania.

Luego, en una segunda etapa, habría que vincular este conjunto ecuménico al Centro-Oeste, utilizando incluso el río Amazonas y sus afluentes. Y por fin, en una tercera fase, a partir del Centro-Oeste, integrar, ocupar y desarrollar la Amazonía. Por tanto, es la primera vez que la Amazonía aparece en el pensamiento geopolítico brasileño como un área en sí misma, con características propias de desarrollo e integración y que puede ser moldeada por los países sudamericanos. Sin embargo, según Golbery, la región solo podría ser efectivamente articulada e integrada a través de una maniobra geopolítica nacional (Silva, 1967).

Al igual que Travassos, Golbery considera que la maniobra de integración nacional debe estar articulada a la proyección de Brasil en Sudamérica. La concertación con los demás países sudamericanos se daría en el ámbito de la cooperación por seguridad y desarrollo, esferas en que Brasil desempeñaría un rol más amplio. En ese sentido, le tocaría a Brasil alejar la posibilidad de insurrecciones revolucionarias en los demás países que, por un efecto dominó, podrían perturbar la seguridad y la estabilidad política del territorio y Estado brasileño. Es decir, dicha articulación es vista como parte del alineamiento con Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, orientado a combatir amenazas internas o enemigos caracterizados por grupos vinculados a la ideología comunista soviética. Golbery incluso afirma que la identificación de una amenaza común en el contexto de la Guerra Fría facilitaría la cooperación sudamericana, permitiendo que los países olvidaran posibles rivalidades precedentes. No obstante, el autor sigue atento al antagonismo con Argentina señalado por Travassos (Silva, 1967; Mello, 1997).

El general Carlos de Meira Mattos trajo el legado de los autores anteriores a una geopolítica aplicada, que tenía como uno de sus principales temas la integración y el desarrollo de la Amazonía desde una perspectiva sudamericana. El autor analizaba a Brasil en el contexto de la Guerra Fría y de una vigente aspiración nacional de proyectarse como una futura potencia, atentando para el equilibrio de poder. Sin embargo, en la década de 1970, quedó claro que el alineamiento de Brasil con Estados Unidos no podía lograr los favores pretendidos por Golbery y que el país debía buscar una acción internacional más independiente y pragmática. Esta fue una de las iniciativas de la política exterior del gobierno de Ernesto Geisel, que tuvo influencia en la obra de Mattos en ese período.

Mattos propone la expresión pan-amazónica como la más adecuada para referirse a una visión global del territorio de carácter multinacional. El concepto aparece en *Una Geopolítica Pan-Amazónica* (1980), su principal obra dedicada al tema de la Amazonía – palabra que, a su vez, sería mejor empleada para tratar de la región desde una perspectiva nacional. El autor afirma que esa *macrounidad* tiene un carácter único y un potencial múltiple, que se expresa en su geografía, condiciones

climáticas, botánica, hidrografía y características socioeconómicas. Además, abarca el 40% del territorio sudamericano y el 60% del territorio brasileño.

Para Mattos (1977; 1975), la posición geográfica de Brasil le impone el imperativo de promover la defensa del continente sudamericano y del Atlántico Sur. El límite del perímetro de seguridad del territorio brasileño debe, según el autor, alcanzar la costa Oeste de África, visto que su mayor proximidad con el Nordeste ampliaba la exposición a investidas militares. En su abordaje, Mattos plantea a Brasil el desafío de construir una civilización en los trópicos.

Ese desafío implicaría en asumir las responsabilidades simultáneas de impulsar el Brasil-Potencia, integrar la Pan-Amazonía y gestionar conflictos y amenazas provenientes del sistema de bloques antagónicos del contexto de la Guerra Fría (Freitas, 2004). La optimización del potencial geográfico y su transformación en poder efectivo depende de la capacidad de respuesta a los desafíos planteados. El autor incorpora en su visión la lógica desafío-respuesta del historiador Arnould Toynbee, incluso en relación al desafío amazónico, siendo optimista sobre la respuesta del “hombre brasileño” (Mattos, 1980).

Mattos (1980) ve la Pan-Amazonía como un área de múltiple potencial, pero mal utilizada por el poder nacional. Eso queda evidente en su reducida tasa de ocupación demográfica y bajo nivel de desarrollo socioeconómico. El autor, a partir de una investigación histórica de los intentos de ocupación de la región, explora: la formación de fronteras nacionales y regionales; el establecimiento de los límites de la “Amazonia Legal”; la instauración, en 1953, de la Superintendencia del Plan de Valorización Económica de la Amazonía (SPVEA) – que, en 1966, fue sustituida por la Superintendencia del Desarrollo de la Amazonía (SUDAM); la creación del Banco de la Amazonía; la formación de la Superintendencia de la Zona Franca de Manaus (SUFRAMA); así como la construcción de carreteras, proyectos e iniciativas más recientes de los gobiernos militares.

La conclusión a que llega Mattos es que la voluntad política de responder al desafío colocado por el espacio amazónico persistía en el objetivo de valorar e integrar la región al conjunto nacional. Sin embargo, los resultados alcanzados hasta aquel momento no atendieron a las expectativas. Igualmente, inspirado en Toynbee, Mattos señala que el potencial por aprovechar se traduce en desafíos a superar. Así, para él, el potencial del territorio brasileño se confundía con el desafío de la Amazonía, cuyas potencialidades deben ser transformadas en poder real o percibido.

Mattos apunta que, debido a la urgencia del “tiempo amazónico”, se priorizó el transporte terrestre y aéreo en su integración. El autor critica el abandono del modal fluvial, con enorme potencial, y defiende el uso de diferentes modos de transporte combinados, además del uso de tecnologías avanzadas. En su perspectiva, incorporando lecciones geopolíticas del pasado sobre la integración

de grandes espacios continentales, las nuevas tecnologías deben ser empleadas en el esfuerzo integrador pan-amazónico.

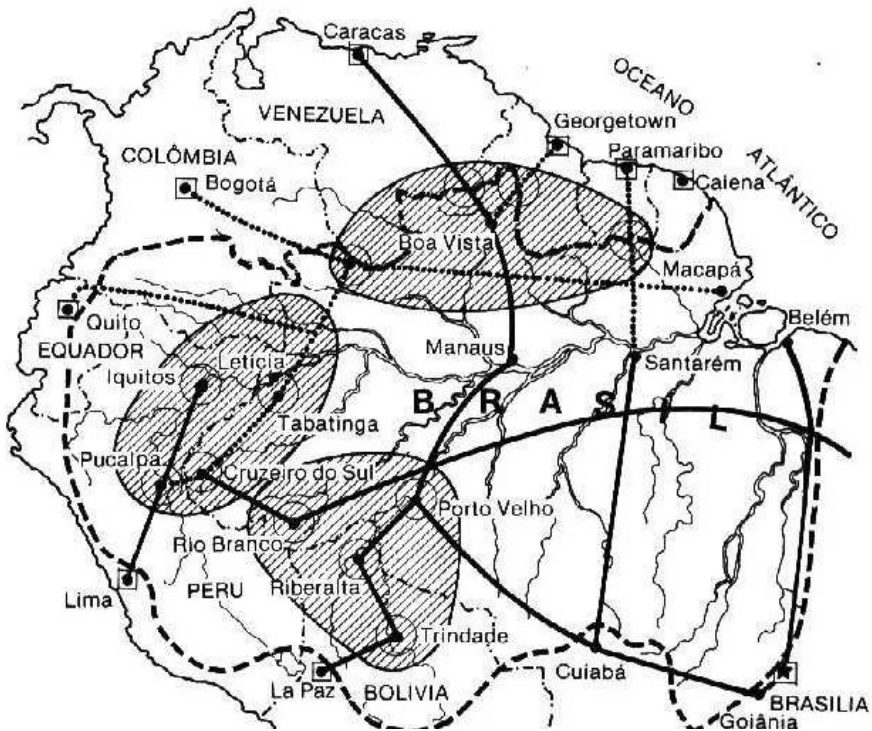
De manera inédita en el pensamiento geopolítico brasileño, Mattos da un enfoque geopolítico sudamericano e integrador a la Amazonía. En su visión, el desafío pan-amazónico solo podía resolverse si, considerando la Amazonía unidad geográfica, los países amazónicos lo enfrentarían a través de la cooperación. Luego, el autor presenta la propuesta para la creación de polos de desarrollo internacional en determinadas zonas de la Pan-Amazonía, denominadas “áreas interiores de intercambio fronterizo”, que generarían polos de intereses comunes a favor de la continentalización del *hinterland* sudamericano.

Servirían tanto al objetivo de integrar el espacio amazónico brasileño como de impulsar la cooperación económica entre los países de Sudamérica, siempre respetando la soberanía de los Estados involucrados, pero fomentando una solución comunitaria en la concepción de proyectos integradores y combinando la planificación centralizada con acciones descentralizadas. Siguiendo la visión geopolítica de Ratzel, consistirían en polos integradores, que fomentarían y difundirían la ocupación y el desarrollo de áreas conectadas y adyacentes, estructurando y desarrollando el territorio pan-amazónico, brasileño y sudamericano.

A continuación, detallamos los tres polos transnacionales propuestos por Mattos (1980, p. 155). La disposición de dichos polos – que, por separado, cada cual forma un triángulo; y en conjunto, configuran un amplio arco – fue diseñada para que se aprovechara las carreteras existentes (o proyectadas) entre sus vértices y ciudades importantes, además de interconectar los polos.

- 1) Polo Boa Vista (Roraima/Brasil) – Lethen (Guyana) – Santa Elena de Uairén (Venezuela), en el área Norte: posee interconexiones privilegiadas entre Boa Vista y Manaus (por carretera) y los demás vértices (por modal mixto, río-carretera); e incluye la conexión de los ríos Branco y Negro, que posibilita articular el polo y, posteriormente, lleva al desarrollo de otro polo alrededor de Uaupés y Mitu (Colombia).
- 2) Polo Tabatinga, Benjamin Constant, Atalaia (Amazonas/Brasil) – Letícia (Colombia) – Ramón Castilla (Perú), en el área fronteriza al río Solimões: que, desde Manaus, establece conexión con Iquitos por río.
- 3) Polo Porto Velho, Guajará-Mirim (Rondônia/Brasil) – Rio Branco (Acre/Brasil) – Riberalta, Cobija (Bolivia), en el extremo Sur del arco: se articula por tierra con Cuiabá y Manaus y por río con Manaus, Belém, Trinidad, capital del departamento de Beni (Bolivia) (Mattos, 1980).

FIGURA 2
Áreas interiores de intercambio fronterizo o áreas fronterizas de irradiación



Fuente: Mattos (1980, p. 154, 168).

Así, la Pan-Amazónica serviría como plataforma para la articulación regional sudamericana. El esfuerzo por integrarla y desarrollarla tocaría el tema central de la cooperación regional y la integración continental. Según el propio Mattos, su perspectiva regional difiere de la presentada por Golbery, en la que, desde una óptica nacional, la integración amazónica se realizaría por medio de una acción geopolítica nacional, partiendo de la base ecuménica hacia el Centro-Oeste, para luego llegar a la Amazonía.

La acción geopolítica propuesta por Mattos sería nacional y regional a la vez, impulsaría la integración y el desarrollo de las economías y sociedades de los países involucrados, y permitiría, al mismo tiempo, que Brasil se alzara al *status* de Potencia y se proyectara mundialmente. Para Mattos (1980, p. 169, traducción nuestra), “en el Brasil de hoy, el núcleo del problema del despertar de la continentalidad se centra en la Amazonía (...)”.

Por detrás de esa idea, está la lógica del binomio seguridad-desarrollo, en el que la seguridad apoya el desarrollo y el desarrollo fortalece la seguridad, de manera combinada y sinérgica. Esto es válido para la región amazónica, Brasil y Sudamérica. Mattos señala los peligros que surgen de las propuestas de internacionalización de la Amazonía, para las que “ante las muestras de codicia extranjera y los peligros de internacionalización bajo el pretexto de favorecer una organización mundial, cabe a las naciones amazónicas buscar conjuntamente una solución que libre esta zona de la penuria y el atraso” (*op. cit.*, p. 136, traducción nuestra).

Reconoce que el esfuerzo de integración y desarrollo amazónico no tendrá éxito si se renuncia a la participación del capital y la tecnología de los países más avanzados, así como al apoyo financiero y tecnológico de organismos internacionales. Sin embargo, resalta la responsabilidad y la soberanía exclusiva de los Estados amazónicos en este proceso. La firma del Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) en 1978 sería un factor positivo que incidió en la visión del autor, mostrando el protagonismo brasileño y las posibilidades de cooperación orientadas a la integración, seguridad y desarrollo conjunto de la región pan-amazónica y de Sudamérica.

“El Pacto representa un esfuerzo por sensibilizar a los países vecinos de la región sobre la necesidad de crear un organismo de cooperación regional, para mover juntos las palancas que despierten la Pan-Amazónica de su sueño secular” (*op. cit.*, p. 136, traducción nuestra). El autor también alaba las características ecológicas del tratado: “es el primer acuerdo de dimensión multinacional que acoge la tesis modernista de la preservación ecológica” (*op. cit.*, p. 123, traducción nuestra). El destino continental sudamericano dependería del esfuerzo integrador amazónico y de los resultados socioeconómicos por el ocasionado. Mattos desarrolla un enfoque, al mismo tiempo, geopolítico y desarrollista sobre la integración de la Amazonía sudamericana.

Además, llama la atención sobre los intereses y la perspectiva privilegiada de Brasil en este proceso, ya que participa con el 69% de la región pan-amazónica y ejerce el control sobre la desembocadura de la cuenca del Amazonas. De esta manera, Brasil debe jugar un papel diplomático fundamental en la articulación de dicho proceso, incluyendo la articulación entre el Pacto Amazónico (TCA) de 1969 y el Pacto Andino suscrito por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. En sus optimistas palabras: “y el ‘tiempo amazónico’, ahora en proceso de ser coordinado por 8 naciones, vendrá inevitablemente a provocar el despertar de las fuerzas interiores de este continente, elevará los impulsos y energías de su continentalidad adormecida” (*op. cit.*, p. 163, traducción nuestra).

Mattos siguió defendiendo la integración sudamericana después de la Guerra Fría, hasta su fallecimiento el 26 de enero de 2007. En un artículo de opinión con

el título “El gasoducto Venezuela-Brasil-Argentina”, publicado en el periódico *Folha de S.Paulo* el 27 de marzo de 2006, defendió la construcción del gasoducto, la integración física (de transporte y energía), y el “sueño de la integración de Sudamérica”, que se hacía “cada vez más presente” en aquella coyuntura y necesaria para el fortalecimiento de los países frente a la “situación globalizadora en la que vive el mundo” donde “sólo los grupos regionales integrados adquieren peso competitivo” (*idem, ibidem*).

La perspectiva integracionista sudamericana de Mattos sigue en la visión de Therezinha de Castro y Bertha Becker, que veremos a continuación. A partir de reflexiones formuladas en el contexto geopolítico de la Posguerra Fría y de la globalización, esas autoras incluyen en sus análisis sobre la Amazonía actores no estatales y resaltan el impacto de la aceleración de la disputa global por los recursos naturales, donde, inevitablemente, la Amazonía se inserta.

4 LA AMAZONÍA EN LA GEOPOLÍTICA DE LA POSGUERRA FRÍA Y FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN: THEREZINHA DE CASTRO Y BERTHA BECKER

Therezinha de Castro y Bertha Becker escribieron en el período posterior a la Guerra Fría, cuando la victoria de Estados Unidos y la disolución de la Unión Soviética pusieron fin a la rivalidad entre los bloques Este y Oeste. En esa coyuntura se impulsó la llamada globalización económica, que, impelida por el interés de las grandes potencias, intensificó la disputa por los recursos estratégicos.

También fue una época en que empezó a aparecer otros actores en los análisis geopolíticos e, incluso, llega a propagarse la idea de que los Estados y las fronteras nacionales estarían perdiendo fuerza ante los flujos económicos e informativos. La obra de Castro y Becker son ejemplos de producción intelectual de ese período, pero incluyeron a otros actores sin dejar de resaltar el rol de los Estados. Asimismo, cabe resaltar que fue una época en la que el pensamiento geopolítico brasileño empezó a contar con una mayor contribución de autores e instituciones civiles y académicas.

Castro, historiadora y geógrafa, tenía su carrera vinculada al Colegio Pedro II y al Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), pero su obra estuvo estrechamente asociada a los debates que se realizaban en las escuelas militares. La producción intelectual de la autora se desarrolló predominantemente durante la Guerra Fría, aunque también abarca el período aquí analizado. Las reflexiones que presentamos a continuación se encuentran en el libro *Rumo à Amazônia: problemática geopolítica de 1988* y el artículo *Amazônia: geopolítica do confronto e geoestratégia da integração*, publicado en la revista *Defesa Nacional* en 1992.

Becker, también historiadora y geógrafa, desarrolló sus reflexiones dentro del ámbito académico. Era doctora por el Instituto de Geociencias de la Universidad

Federal de Río de Janeiro (UFRJ), donde su actuación como investigadora y docente le rindió gran notoriedad. Para nuestro análisis, utilizamos el libro *Amazônia: geopolítica na virada do III milênio de 2009* y el artículo *Geopolítica da Amazônia*, publicado en la revista *Estudos Avançados*, que es la transcripción de una conferencia impartida en el Instituto de Estudios Avanzados de USP.

Castro (1992; 1998) describe el ambiente geopolítico del nuevo orden mundial posterior a la Guerra Fría y sus repercusiones en la Amazonía. Señala el fin de la geopolítica del enfrentamiento y del imperialismo militar Este-Oeste y apunta su sustitución por el neocolonialismo económico Norte-Sur. En este, los países del hemisferio Sur figuran como proveedores de materias primas codiciadas por países industrializados y militarmente poderosos del Norte.

Dicho escenario caracterizaría un nuevo ciclo geopolítico de confrontación que conduciría al redescubrimiento de la Amazonía en todo el mundo. Esa región, con un gran potencial aún inexplorado, sería involucrada en la disputa por el acceso y control de recursos naturales entre las naciones del Norte, que “en el límite de su desarrollo (...), para la continuidad del proceso, carecen de recursos de otras áreas y, actualmente, se posicionan como beneficiarios de las reservas naturales existentes en el Sur” (Castro, 1998, p. 17, traducción nuestra).

Para Castro (1992; 1998), la codicia internacional consistía en una amenaza real a la soberanía, claramente representadas en las tesis de soberanía relativa o limitada presentes en el discurso del presidente francés François Mitterrand en 1989 y de la internacionalización de la Amazonía propuesta en la conferencia Eco-92. Castro afirma que estudios científicos sobre temas ambientales e indígenas estarían siendo usados políticamente para apoyar dichas tesis que, en realidad, ocultarían intereses de las grandes potencias.

En este contexto, también indica que la ecología y la praxis de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) tenían el apoyo financiero y político de los Estados del Norte y eran imprescindibles al servicio del neocolonialismo. Asimismo, critica la posición de las instituciones indígenas brasileñas y de la Conferencia Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB) que buscaban internacionalizar el problema de las reservas indígenas en la Amazonía: “En la supuesta defensa de la cultura indígena, ‘balcanizar’ la Amazonía era el principio para la internacionalización como un fin” (Castro, 1998, p. 20, traducción nuestra). Con todo, en la opinión de la autora, ese era un asunto para tratarse a nivel estatal y nacional y no de manera religiosa o extra-nacional.

Según Castro, sobre la Amazonía recae el dilema “utilización *versus* preservación”. Al igual que Mattos, ante el enfrentamiento geopolítico Norte-Sur, propone como salida “integrar para no entregar” a través de la ocupación, el desarrollo y la integración de la Amazonía, de manera articulada entre los países

amazónicos sudamericanos. Para la autora, se trata de un área geopolítica neutra, aún inexplorada y con un enorme potencial, cercana e interconectada al Altiplano de las Guyanas, al Altiplano Central y a la cuenca del Plata. Además, destaca la importancia del TCA por involucrar a los ocho países amazónicos sudamericanos

geoestrategia notoria, teniendo en cuenta las ambiciones internacionales y el deseo de transformar la zona en un “patrimonio de la humanidad”. Una geoestrategia que, para rechazar los objetivos sospechosos de las ONGs, que en realidad son “escudos” de gobiernos interesados, enfatiza en su texto la problemática de la “conservación ecológica de la Amazonía”, resaltando estar eso en el ámbito de las responsabilidades inherentes a la soberanía de los países signatarios (*op. cit.*, p. 2, traducción nuestra).

Sin embargo, Castro resalta que el acuerdo y la cuenca Amazónica, tras veinte años, no lograron promover “un desarrollo regional armónico, ya que los países signatarios, con sus ecúmenes estatales alejados, tienen directrices dispersantes hacia el Pacífico, Caribe y Atlántico” (*op. cit.*, p. 3, traducción nuestra). En su opinión, el Proyecto Calha Norte, volcado hacia el desarrollo de la franja linderera del margen norte de los ríos Amazonas y Solimões, también sería una respuesta brasileña a la codicia internacional.

Para la autora, la zonificación geoeconómica y ecológica de la Amazonía debe determinar las áreas de preservación, uso y reservas indígenas, respetando los diversos ecosistemas. La Amazonía no debe permanecer intocable como un gran banco genético mundial, sino que debe participar de la civilización y contribuir para el desarrollo de sus Estados, incorporando proyectos de infraestructura (energía y transporte) y el uso racional y responsable de todo su potencial. Además, la autora apunta que otros recursos de la región, como el potencial hidroeléctrico y mineral, también pueden fomentar el desarrollo de los países sudamericanos (Castro, 1998).

Castro (1998, p. 41) se opone a la participación extranjera en la geoestrategia de integración amazónica, afirmando que sus “acometidas reaccionarias” deben ser neutralizadas. En eso se diferencia de Mattos (1980), quien veía la participación extranjera como inevitable, desde que se mantuviera la soberanía y las responsabilidades de los países amazónicos.

En suma, Castro observa el interés por la Amazonía en un ambiente geopolítico competitivo en el que la codicia internacional del Norte se proyectaba sobre el área. En ese contexto, rechaza el papel de actores externos – Estados, organismos internacionales, ONGs o empresas extranjeras – y discursos ecológicos e indigenistas que buscan internacionalizar la Amazonía o volverla intocable. En contra de la geopolítica de confrontación, propone una geoestrategia de integración de los estados amazónicos sudamericanos con base en el uso responsable de sus recursos.

Becker (2005) destaca que su visión geopolítica difiere de la perspectiva de la geopolítica clásica ratzeliana, en la que afirma que el Estado es la única fuente de poder y disputas. Para ella, existen otros actores, tanto en el ámbito internacional como intraestatal, que buscan influir en las políticas sobre el uso del territorio. Es decir, el Estado sigue siendo el actor principal y tiene el monopolio en la toma de decisiones, pero la geopolítica actual se caracteriza por el fortalecimiento de lo que Becker denomina “coerción velada”.

Este concepto se refiere a diferentes formas de presión sobre los Estados derivadas de distintos tipos de actores, que, para ejercer influencia en la toma de decisiones, se apoyan en los avances científicos y tecnológicos y en las “posibilidades que se crearon de expandir la comunicación y circulación en el mundo a través de flujos y redes que aceleran el tiempo y expanden las escalas de comunicación y de relaciones, configurando espacio-tiempos diferenciados” (Becker, 2005, p. 71, traducción nuestra). La autora destaca que los diversos flujos y redes (financieros, informativos etc.) son selectivos, tienen origen, dirección e intención, y, por tanto, tienen una lógica geopolítica por detrás, principalmente a través de redes concebidas en los centros de poder, países ricos y desarrollados.

Becker señala que existen dos movimientos internacionales: uno en los ámbitos del sistema financiero, de la información y del control del poder por las grandes potencias; y otro se refiere a la internacionalización de los movimientos sociales. Todos los actores sociales organizados, empresas transnacionales, organizaciones religiosas, movimientos sociales, sindicatos y asociaciones políticas y partidistas, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales, entre otros, “tienen sus propias territorialidades, por encima y por debajo de la escala de los Estados, su propia geopolítica, y tienden a articularse, configurando una situación mundial muy compleja” (Becker, 2005, p. 72, traducción nuestra). Una cuestión fundamental es que la riqueza natural está ubicada geográficamente, lo que genera disputas geopolíticas entre actores e intereses.

Así que, en relación a la Amazonía, es necesario comprender los diferentes proyectos geopolíticos de los distintos actores involucrados en la base de los conflictos. Si antes era un conflicto por la tierra, ahora hay un conflicto por el control de una región en función de demandas externas. Becker describe las diferentes dinámicas y cambios en la región, que dejó de ser exclusivamente extractivista y avanzó hacia la industrialización, presenció la urbanización y el poblamiento de las inmediaciones de carreteras, convirtiéndose en una “floresta urbanizada” con una sociedad organizada.

Para Becker, compatibilizar el crecimiento económico con la conservación de los recursos naturales y la inclusión social requiere que se comprenda el nuevo significado de la Amazonía a nivel global, el nuevo lugar de la Amazonía en

Brasil y una nueva política de desarrollo y estrategias básicas para implementarla. La autora apunta que la Amazonía es una región en sí en misma dentro del espacio nacional, con su propia dinámica y consolidación de poblamiento y no apenas un área de expansión.

Destaca que los cambios que se han producido desde los años 1990 – con el aumento de áreas protegidas resultantes de la demarcación de tierras indígenas y la creación de unidades de conservación, con el apoyo técnico y financiero de ONGs y la presión internacional – revelan una sociedad civil más organizada e involucrada en los problemas (o conflictos) de la región. Las unidades de conservación aportan con el componente tecnoecológico y la representación de sindicatos de trabajadores rurales. Las poblaciones indígenas empezaron a estructurar sus demandas y se convirtieron en actores importantes.

Según Becker (2005; 2009), la Amazonía, la Antártida y los fondos oceánicos serían los tres eldorados de la frontera de expansión del capitalismo y del proceso de mercantilización de la naturaleza. Es interesante notar que Brasil está inevitablemente involucrado en las tres frentes, puesto que es un país amazónico y marítimo del Atlántico Sur, con significativas reservas energéticas del pre-sal en su plataforma continental y con el fin del Tratado de la Antártida acercándose, en 2041.

Becker señala que hay un proceso irreversible de mercantilización de la naturaleza, consolidado, por ejemplo, en los mercados del aire (emisiones de carbono), de la vida (biodiversidad) y del agua (recursos hídricos), todos involucrando conflictos. El Protocolo de Kioto representa un mercado del aire a través de la compra y venta de créditos de carbono, por ejemplo (Becker, 2009, p. 40-42). Señala que es necesario saber cómo abordarlo a través de normativas y de la identificación de los actores involucrados en el proceso.

¿Quiénes son los principales actores de este proyecto internacional? Los movimientos ambientalistas, en los que se destacan ONGs nacionales e internacionales, la cooperación técnica, financiera, científica internacional en grandes proyectos (...), además de organizaciones religiosas de todo tipo, así como agencias de desarrollo de gobiernos extranjeros y también empresas volcadas hacia el secuestro de carbono y/o madera certificada (Becker, 2005, p. 78, traducción nuestra).

Becker (2009, p. 33, traducción nuestra) señala que la Amazonía adquirió un nuevo significado como frontera del capital natural en el contexto de la globalización.

En este contexto, hubo un cambio de significado de la Amazonía con una valoración ecológica de doble cara: la de la supervivencia humana y la del capital natural, especialmente, la megadiversidad y el agua. (...) De ahí considerarse la Amazonía como el corazón ecológico del planeta, el *heartland*. El concepto se aplica a la Amazonía por la extensión de su masa terrestre y forestal – que históricamente dificultó la ocupación –, constituyendo autodefensa que hoy involucra a la Amazonía sudamericana, a la posición geográfica estratégica entre los bloques

regionales [Mercosur y Andino] y a la conectividad, que actualmente permite una mayor movilidad interna, agregando valor a la biodiversidad, base de la frontera de la ciencia con la biotecnología y la biología molecular. Se trata, pues, de reconocer un activo poderoso para su desarrollo.

En el ámbito del nuevo significado global de la Amazonía, se identifican dos proyectos dominantes para la región. El primero es un proyecto internacional para la Amazonía, en el que subsisten dos propuestas al mismo tiempo, una que legítimamente busca la preservación de la región y otra que combina el conservacionismo con el carácter depredador, entendiendo la región como un capital futuro a ser disputado por las grandes potencias: “esto, en consecuencia, provocó una disputa entre las potencias por las reservas de riquezas naturales, ya que la distribución geográfica de tecnología y recursos está distribuida de manera desigual. (...) Ésta es, por tanto, la base de la disputa” (Becker, 2005, p. 77, traducción nuestra).

El otro proyecto se refiere a la integración de la Amazonía sudamericana, continental. Becker argumenta en favor de la integración de Sudamérica y la unión de los países amazónicos señalando la necesidad de que se recupere el TCA, ahora a través de una organización (Organización del Tratado de Cooperación Amazónica – OTCA). De esa forma, se establecería un contrapunto al proyecto ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) y a posibles intereses de la Unión Europea (UE), además de fortalecer el Mercosur y la presencia colectiva y estratégica en el escenario internacional, ampliando la voz y el poder de negociación de Sudamérica. Además, la integración permite que los países establezcan proyectos conjuntos de uso común, incluyendo el enfrentamiento a actividades ilícitas y a una supuesta “ayuda militar” que esconde intereses geopolíticos estadounidenses – evidente en la instalación de bases en los países que bordean la Amazonía. Becker (2005, p. 79, traducción nuestra) observa los intereses de los poderes externos y el cerco a la Amazonía y al territorio brasileño.

Existe una creciente presencia militar en la franja del Pacífico y en Centroamérica, a través de las denominadas “localidades de operación avanzadas”, cuya mayor expresión es el Plan Colombia. (...) con instalaciones norteamericanas, apoyadas por la Unión Europea. (...) Pero el hecho de que la globalización afecte a la Amazonía de los países vecinos a través de la presencia militar, y a Brasil a través de la cooperación internacional, constituye una diferencia importante.

Como respuesta brasileña positiva, Becker destaca la creación del Ministerio de Medio Ambiente, el proyecto Sipam (Sistema de Información para la Protección de la Amazonía) y el fortalecimiento de las fronteras muertas del área. La articulación a través de la OTCA y las iniciativas de integración física se presentan como fundamentales, utilizando la intermodalidad del transporte, la integración de las comunicaciones (internet) y la energía. La autora destaca la

importancia de la conexión de la Amazonía con el territorio nacional brasileño y como un espacio en sí mismo, sudamericano.

Es decir, llama la atención para que se fomente una interconectividad que no impulse la formación de corredores de exportación que reproducirían el modelo colonial de inserción de los países sudamericanos y que facilitarían el acceso de las grandes potencias y sus corporaciones a los recursos de la región. Además, Becker resalta la importancia de la ciencia y la tecnología y defiende que la expansión agrícola quede limitada a las regiones del cerrado y no avance hacia las zonas forestales.

5 CONSIDERACIONES FINALES

El artículo mostró el lugar de la Amazonía en la evolución del pensamiento geopolítico brasileño. Todos los autores destacaron la importancia de la riqueza (espacio) y posición geográfica del área amazónica, especialmente debido a la extensión del territorio amazónico brasileño y a la influencia del área en Brasil y Sudamérica.

Inicialmente, en Travassos, en la fase de formación del pensamiento geopolítico brasileño, a partir de una perspectiva nacional, la Amazonía aparece como un área importante para la proyección continental de Brasil hacia Sudamérica. Considerando Brasil un país esencialmente amazónico, Travassos vislumbra su proyección desde la Amazonía hacia el Pacífico, en dirección al centro continental boliviano y al área platina.

Formando el principal antagonismo regional, esa expansión se contrapondría a la proyección platina de Argentina – predominantemente artificial, ya en proceso adelantado y basada en ferrocarriles que integran Buenos Aires a las capitales vecinas. Para eso, Brasil debería combinar diferentes modales de transporte, aprovechando las naturales vías fluviales amazónicas conectadas a vías férreas y carreteras.

De ese modo, Brasil se integraría a otros países sudamericanos, interconectando sus economías y haciéndolas tributarias de sus puertos atlánticos. La integración nacional de la Amazonía al Brasil longitudinal se produciría de manera articulada y subordinada a la proyección continental de Brasil en Sudamérica. Al mismo tiempo, Travassos observa la Amazonía dentro del inevitable antagonismo futuro: la proyección de Estados Unidos a través del Gran Caribe hacia el área amazónica, a partir de la cual podrían proyectarse hacia el corazón continental y la zona platina. En otras palabras, en la perspectiva sudamericana, la Amazonía también representaría un área de contención de la amenaza estadounidense.

Golbery do Couto e Silva destacó la Amazonía como un área de baja ocupación y subdesarrollada – una gran isla – que debía ser integrada al ecúmene nacional a través de la acción geopolítica de los estados nacionales. Reconocía que

era una región sudamericana, pero consideraba que su integración debía partir de una acción estatal brasileña. En el marco de la rivalidad bipolar de la Guerra Fría y del antagonismo Este-Oeste vigente, aboga por un alineamiento preferencial con Estados Unidos sin daños a la soberanía nacional.

En el contexto de la geopolítica de contención estadounidense, señala que la geografía particular de Brasil hace que el país desempeñe un rol fundamental en cuanto a la seguridad de Sudamérica y del Atlántico Sur. Eso justifica su confianza en un proceso de negociación justa, que rendiría favores económicos y militares de parte de Estados Unidos. De esa forma, propone que la proyección de Brasil se realice a través de la cooperación regional para la seguridad y el desarrollo en el ámbito de la geopolítica de contención capitalista-occidental, con el objetivo de combatir amenazas internas en los países de la región.

Estas partían de grupos subversivos vinculados a la ideología difundida por el socialismo soviético y podrían provocar inestabilidad política y actuar como un efecto dominó en Sudamérica. En otras palabras, la lucha contra enemigos internos comunes, enmarcada por el alineamiento con Estados Unidos en la Guerra Fría, debía ser, según Silva, el eje central de la cooperación regional, sin olvidar que aún quedaba pendiente la rivalidad Brasil-Argentina resaltada por Travassos.

Con Mattos, aparece por primera vez un enfoque geopolítico sudamericano e integrador para la Pan-Amazonía. La solución para el desafío de la Amazonía solo se resolvería si se considerara la región como una unidad geográfica internacional y si los países amazónicos actuaran en cooperación. Entusiasmado con el TCA, Mattos visualiza su esencia ecológica y de promoción de la seguridad y el desarrollo conjunto en la Amazonía como una solución a los problemas de los países sudamericanos y como un medio para ahuyentar la codicia internacional.

La solución integradora debía ser planificada regionalmente, respetando la soberanía de los Estados participantes. La Pan-Amazonía serviría, así, como una plataforma para la interconexión geográfica, política y económica, y como una solución conjunta para los problemas socioeconómicos y de seguridad de los países, frente a los intereses externos. Mattos también reconoce a la Amazonía como un área de interconexión con los altiplanos de Guyana y el Caribe, así como un área de contención de proyecciones extrarregionales provenientes del Gran Caribe.

Castro y Becker comienzan a incluir actores no estatales en el análisis de la geopolítica amazónica, ahora en el contexto de la Posguerra Fría y la globalización. Tanto Castro (1995; 1997) como Becker (2005; 2009) coinciden en que la distribución desigual de poder, riqueza, tecnología y recursos naturales está en la base de los conflictos geopolíticos que involucran las grandes potencias o en la proyección de los países centrales hacia la periferia del sistema internacional y la Amazonía. Las dos autoras incluyen más actores en el análisis de las disputas

geopolíticas, pero lo hacen sin dejar de resaltar el Estado como el actor principal. Siguiendo a Mattos (1980) y la Geopolítica Clásica, el Estado en las reflexiones de Castro aún figura como fuente única o predominante de poder, incluso gestionando la influencia de otros actores, como organizaciones internacionales y ONGs.

Becker señala variados actores que actúan en diferentes escalas, con distintas lógicas y medios de poder para influir en los Estados, creando una situación geopolítica muy compleja. En este sentido, a diferencia de Castro (1998) y de manera similar a Mattos (1980), la autora resalta la cooperación internacional como fundamental para el desarrollo de la ciencia y la tecnología (CyT) y para la relación con las comunidades locales.

Sin embargo, advierte que suele haber un exceso de autonomía en la cooperación tecno-científica que puede dañar la soberanía del Estado y de los pueblos de la región. Estos, a su vez, no son homogéneos y tienen diferentes demandas, que incluso generan conflictos y afectan la gobernabilidad de la región. Tanto Becker como Castro, siguiendo a Mattos, miran la Amazonía desde una perspectiva regional sudamericana, colocando el proyecto de integración como una solución para la ocupación, el desarrollo responsable, la integración y la soberanía de los países de la región, frente a los intereses externos. Becker también resalta el proyecto estadounidense (apoyado por la UE) que avanza a través de una supuesta lucha contra el narcotráfico y del establecimiento de bases. En cierto modo, la amenaza (antagonismo futuro) identificada por Travassos en la década de 1930 fue identificada por Becker como un peligro real en el siglo XXI. Por fin, cabe subrayar que Becker se coloca optimista en cuanto a la participación de la sociedad civil.

Así, el artículo enseñó brevemente la evolución del pensamiento geopolítico brasileño en la Amazonía, destacando cómo avanzó desde una perspectiva nacional (con Travassos e Silva) hacia una visión integradora sudamericana (con Mattos, Castro y Becker) y cómo partió de una perspectiva únicamente estatal hacia la inclusión de otros actores en el análisis (con Castro y Becker), considerando al Estado como el actor más relevante. Además, señaló cuán imprescindible es la Amazonía y la relación con los países sudamericanos desde el punto de vista estratégico y del desarrollo socioeconómico. Asimismo, subrayó lo importante que es la ocupación, integración y desarrollo de la Amazonía para alejar la codicia externa.

REFERÊNCIAS

BECKER, B. K. Geopolítica da Amazônia. **Estudos Avançados**, v. 19, n. 53, p. 71-86, 2005.

_____. **Amazônia: geopolítica na virada do III milênio**. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.

CASTRO, T. Amazônia: geopolítica do confronto e geoestratégia da integração. **A Defesa Nacional**, n. 755, p. 68-82, jan./mar. 1992. Disponível em: <ebrevistas.eb.mil.br/ADN/article/view/5669/4905>.

_____. **Rumo à Amazônia**: problemática geopolítica. Rio de Janeiro: Unigraf, 1998.

COSTA, W. **Geografia política e geopolítica**. São Paulo: Edusp, 2005.

FREITAS, J. M. **A escola geopolítica brasileira**. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2004.

MATTOS, C. M. **Brasil**: geopolítica e destino. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1975.

_____. **A geopolítica e as projeções de poder**. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1977.

_____. **Uma geopolítica pan-amazônica**. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1980.

_____. O gasoduto Venezuela-Brasil-Argentina. **Folha de S.Paulo**, p. A3, 27 mar. 2006.

MELLO, L. I. A. **A geopolítica do Brasil e a bacia do Prata**. Manaus: Editora da Universidade do Amazonas, 1997.

SILVA, G. C. **Geopolítica do Brasil**. Rio de Janeiro: J. Olympio, 1967.

TRAVASSOS, M. **Projeção continental do Brasil**. 3. ed. Rio de Janeiro: Companhia Editora Nacional, 1938.